

EL BOLETÍN DEL CENTRO DE ESTUDIOS «PEDRO SUÁREZ» (1988-2012): VEINTICINCO AÑOS DE ESTUDIOS SOBRE LAS COMARCAS DE GUADIX, BAZA Y HUÉSCAR.

THE *BOLETÍN DEL CENTRO DE ESTUDIOS «PEDRO SUÁREZ»* (1988-2012): TWENTY FIVE YEARS OF STUDIES ON THE GUADIX, BAZA AND HUÉSCAR AREAS.

Ana María GÓMEZ ROMÁN*

Fecha de recepción del trabajo: abril de 2012.

Fecha de aceptación por la revista: junio de 2012.

RESUMEN

Uno de los objetivos fundacionales del Instituto de Estudios «Pedro Suárez» era la edición de una revista que difundiera los estudios e investigaciones acerca del patrimonio cultural de las comarcas de Guadix, Baza y Huéscar. Fue así que en 1988 apareció el primer número del *Boletín*, del que ahora se cumple su 25º aniversario, habiendo consolidado su misión primigenia, al tiempo que convertido en referencia ineludible para el conocimiento de este territorio del sureste peninsular.

Palabras clave: Historiografía; Microhistoria; Revistas; Historia local; Patrimonio cultural.

Identificadores: Suárez, Pedro; Instituto de Estudios «Pedro Suárez».

Topónimos: Guadix (Diócesis); Granada (Provincia); España.

Periodo: Siglos 20, 21.

SUMMARY

One of the declared objectives of the «Pedro Suárez» Institute of Studies was the publication of a journal to disseminate studies and research on the heritage of the Guadix, Baza and Huéscar areas. Alongside the foundation of the Institute in 1988, the first number of the *Boletín* appeared, now to celebrate its 25th anniversary, after fulfilling its original undertaking and becoming an obligatory point of reference for researching this territory in the Peninsular south east.

Keywords: Historiography; Microhistory; Journals; Local History; Cultural Heritage.

Subjects: Suárez, Pedro; «Pedro Suárez» Institute of Studies.

Place names: Guadix (Diocese); Granada (Province); Spain.

Coverage: 20th, 21st centuries.

* Profesora titular del Departamento de Historia del Arte (Universidad de Granada) y miembro del Grupo de Investigación «Patrimonio Arquitectónico y Urbano en Andalucía» (HUM-0222, Universidad de Granada). Correo electrónico: anaroman@ugr.es

1. INTRODUCCIÓN.

La vida cotidiana de los pueblos constituye uno de los aspectos más significativos de la historia local, allí donde se halla lo más auténtico de su identidad. El conocimiento y comprensión histórica de esta expresión de la microhistoria se encuentra relacionada íntimamente con los estudios sobre los procesos sociales, económicos, políticos, culturales, institucionales e ideológicos; es decir, con la historia total y la historia de síntesis. Por otra parte, la necesidad de aplicar teorías, métodos y técnicas procedentes de disciplinas tales como la antropología, la etnografía, la lingüística, la sociología, la literatura, la economía, la psicología social y demás ciencias humanas, demuestra cómo la interpretación científica de la historia de la vida cotidiana, de las mentalidades colectivas y de la cultura es una historia analítica y comprensiva.

La identidad de un pueblo reside en su ser, en el conjunto de rasgos propios que lo definen frente a los demás y acredita su autenticidad. Son éstos el territorio, la memoria histórica y los mitos colectivos, la cultura local y su economía. Por tanto, para acometer el estudio local resulta indispensable el conocimiento de la identidad geográfica, histórica, antropológica, económica, sociológica, cultural y educativa, haciendo destacar las huellas del pasado en el presente; pues como afirmaba León Tosltói, “conoce bien tu aldea y descubrirás el mundo”.

2. ACCIÓN Y DIFUSIÓN DE LOS ESTUDIOS LOCALES.

Hoy nadie cuestiona el valor de la historia local como forma de construcción alternativa de historiografía y de nuevos sujetos historiográficos donde es posible encontrar y desvelar la historia consciente e inconsciente de la realidad más próxima. Ese afán de conocimiento profundo de la diversidad nacional, manifestada en los particularismos locales y regionales, justifica por tanto el auge de este tipo de estudios en los últimos treinta años. Y es que el localismo constituye una modalidad especialmente significativa de lo universal.

La dimensión espacial ha sido una estructura recurrente para la Historia desde sus inicios, donde los cronistas, historiadores y dietaristas han aportado un caudal fundamental de conocimiento, hasta el punto del reconocimiento de la importancia de los estudios locales por parte de la historiografía científica. Este valor resulta hoy absolutamente incuestionable, por cuanto que en el caso español supone una consecuencia derivada de la ordenación administrativa y autonómica desarrollada

desde 1978. Para otros países debe argumentarse la propia evolución historiográfica, como consecuencia del auge de la microhistoria italiana, la historia social anglosajona o la Escuela de Annales y su interés por la cotidianeidad y la historia de las mentalidades. En cualquier caso, el desarrollo de estos estudios se justifica por el deseo de conocer lo más cercano, por la facilidad de acceso a las fuentes –tanto documentales como orales–, y por su difusión a partir de la Edad Moderna. No cabe duda que la publicación de crónicas e historias locales estimuló otros proyectos, contemporáneos o futuros¹.

Pero el prestigio y la profesionalidad de que han gozado los estudios locales en otros países no ha sido en modo alguno equivalente en España, donde han padecido el recelo de las estructuras académicas por su reduccionismo y limitado alcance. Un debate avivado desde que algunos influyentes historiadores denunciaron la supuesta balcanización de la historiografía española², moviendo la reflexión acerca del espacio más apropiado para los estudios históricos que evitara el estigma del localismo, resultando de utilidad para el análisis global del pasado. Pero la validez de cualquier investigación histórica depende antes de la aplicación de una correcta metodología, que de su dimensión espacial. No cabe duda que sólo desde la investigación local pueden sentarse bases válidas para la construcción de conclusiones generalistas, puesto que su bondad puede trascender el ámbito estrictamente geográfico y servir de ayuda para el conocimiento y la interpretación de procesos similares en ámbitos más amplios. En definitiva, cualquier discusión en torno a la validez de la historia local, a su papel académico o acerca de su trascendencia social no deja de ser inútil e innecesaria, por cuanto que la única división admisible es aquella que separa los estudios válidos de los que no lo son, más allá de su ámbito de análisis.

Por otra parte, el extraordinario interés por estos estudios deriva de la difusión de nuevas corrientes historiográficas basadas en ámbitos como la historia de las mentalidades, la vida cotidiana, los estudios de género o la historia de la cultura. Las causas de este apogeo no se deben tan sólo al desarrollo interno de la disciplina, sino también a factores exógenos, vinculados a los cambios culturales y políticos acaecidos en España, como consecuencia de la democratización de la práctica de la historia. El cambio de escenario, desde el ámbito de los grandes acontecimientos y los actores ilustres a la diversificada red de ciudades intermedias y modestas localidades, refleja la pérdida del marco único de referencia de la cultura nacional española en relación con la creciente internacionalización del debate historiográfico y con la construcción de culturas nacionales alternativas³.

Las fuentes documentales primarias sobre la vida y las instituciones locales son muy variadas, hallándose en los archivos históricos municipales, provinciales

y nacionales; diocesanos, parroquiales y de congregaciones; notariales y particulares. Pero de gran importancia para la microhistoria local son también la prensa y las tradiciones orales, además de las memorias, la literatura, las fuentes iconográficas y los monumentos. De acuerdo con el modelo heurístico, la crítica interna y externa de estos documentos debe conducir a su sistematización y correcta interpretación, en perfecta correlación con la historia; pues la historia local está necesariamente conectada a la historia mundial.

Por último, el resultado de todo este proceso debe ser divulgado como aportación individual a la sociedad del conocimiento más reciente. En efecto, la redacción y publicación de un artículo no sólo forma parte del proceso y de las prácticas de la investigación, sino que constituye la etapa final de socialización del saber científico. En esta etapa obligada y comprometida dentro de la comunidad científica que le diera origen, las revistas asumen el papel de vehículos de comunicación e intercambio permanente; al tiempo que estimulan la crítica, la discusión y el debate, elevando la calidad del trabajo intelectual. Es esa capacidad de generar ideas capaces de alimentar nuevas ideas la principal arma contra la crisis económica, la falta de identidad y la pérdida de valores. Porque es en la lectura de la historia donde el ser humano se encuentra, puede reconocerse y alcanzar una identidad dentro de un mundo globalizado.

El papel aquí de revistas como el *Boletín del Centro de Estudios «Pedro Suárez»* resulta clave por cuanto que, como “registro social de invenciones e innovaciones”⁴, sus aportaciones proceden del interés de los autores por preservar su participación respecto a unos determinados avances y resultados, al tiempo que por el compromiso de contribuir al progreso social de la ciencia. Desde el momento en que cada contribución personal a este proyecto carece de compensación económica, puede entenderse cómo su máximo beneficio es el intangible, es decir, el reconocimiento de la sociedad y de la comunidad científica por su aporte. Pero no debe obviarse que una publicación de estas características ha llegado hasta aquí, tras veinticinco años de presencia ininterrumpida, como resultado de la férrea voluntad de rigor, de ética estricta y de compromiso severo por parte de todos quienes la han alentado y sostenido durante este tiempo. Trabajo, dedicación y esfuerzo constituyen los elementos esenciales que han hecho posible una empresa en la que tantos otros han fracasado. Atenta siempre a la necesidad de atemperarse a la dinámica y relevante transformación del entorno, la revista ha ido evolucionando de manera progresiva, actualizándose al compás de los nuevos requerimientos y oportunidades, como parte esencial de su compromiso social. Sin la autonomía e independencia que ha caracterizado el proceder de cada uno de los miembros del comité editorial nada de esto habría sido posible, pues sobre él ha recaído la tarea de acopiar artículos, someterlos al dictamen de los especialistas y difundir

los resultados, logrando establecer un intercambio de ideas y espacios de debate y crítica absolutamente irrenunciables. Como también ha sido fundamental, a lo largo de todo este proceso, la confianza y el respeto tanto de la junta de gobierno como del consejo rector del Centro de Estudios «Pedro Suárez», cuyos integrantes han respondido siempre al más puro sentido académico.

De este modo, pueden considerarse consolidadas las ilusiones y expectativas del grupo de investigadores y estudiosos que en 1988 fundaron el *Boletín*, una vez que éste se haya asentado entre las publicaciones científicas de ciencias sociales. Por todo ello, este número pretende ser un homenaje al trabajo, a la dedicación y al esfuerzo de quienes han integrado e integran los órganos de la revista, cuya generosa dedicación ha asegurado su regularidad y normalización de acuerdo a los estándares internacionales; a todos los colaboradores sin cuyos trabajos, comprometidos y rigurosos, no hubiese sido posible alcanzar ni los contenidos ni, por supuesto, el carácter que define a esta publicación; a los patrocinadores, tanto instituciones públicas como entidades privadas, que con su aporte económico han posibilitado la difusión de este valioso caudal científico y, con ello, el cumplimiento de uno de sus compromisos sociales; y, por último, a los suscriptores y lectores interesados, puesto que su aceptación constituye el estímulo imprescindible capaz de mantener vivo el interés por la investigación y el estudio.

3. EL BOLETÍN DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS «PEDRO SUÁREZ» (1988-2003).

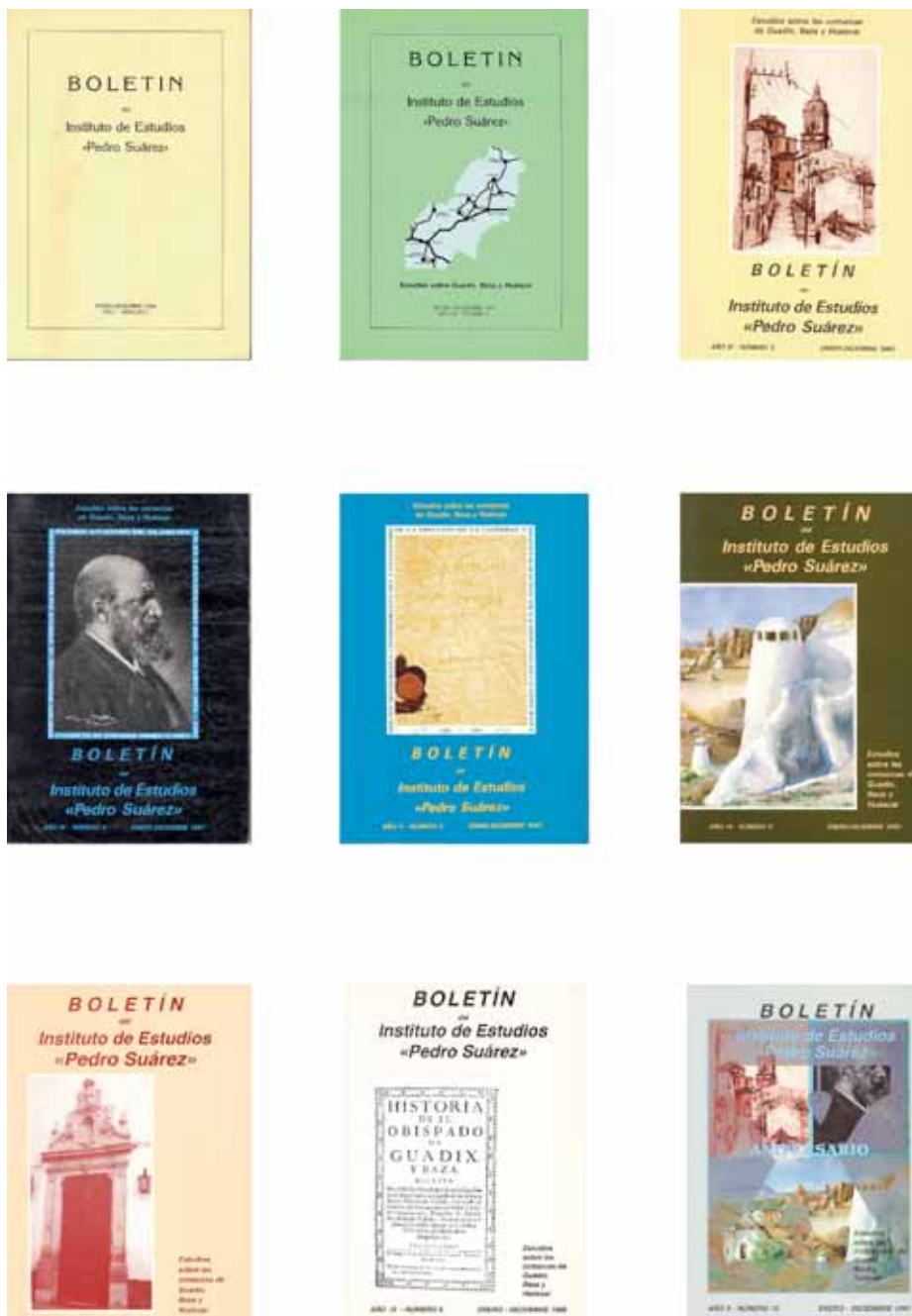
La historia del *Boletín del Centro de Estudios «Pedro Suárez»* corre paralela a la del Centro de Estudios que le da nombre, y cuyo origen se halla en el grupo de investigadores y estudiosos que, experimentados todos ellos en el conocimiento de las fuentes históricas, hallaron en la figura de Pedro Suárez Casalilla (Guadix, 1658-Toledo, 1699) –autor de la primera historia eclesiástica de Guadix (1696)– el marco referencial adecuado para la creación de una asociación de estudios locales. Teniendo como principales objetivos la investigación, conservación y difusión del patrimonio cultural de las comarcas de Guadix, Baza y Huéscar –ámbito coincidente con la unidad territorial que integra la diócesis de Guadix–, quedaba constituido oficialmente el 1º de marzo de 1988 como Instituto de Estudios «Pedro Suárez», según decreto otorgado por monseñor Ignacio Noguera Carmona.

El primer presidente de la junta de gobierno, el historiador Carlos Asenjo Sedano, puso entonces de manifiesto la enorme relevancia de la empresa concediendo el valor de explotar al máximo los instrumentos de la investigación, en especial

los valiosos fondos contenidos en el Archivo Histórico Diocesano de Guadix. De esta manera, aquellos primeros integrantes remarcaron la conveniencia de difundir y divulgar todas cuantas investigaciones, desarrolladas con carácter científico, desvelaran el pasado y contribuyeran a sentar la riqueza patrimonial del territorio diocesano. Siendo, por tanto, uno de los objetivos fundacionales la divulgación de todos los trabajos de investigación y estudio desarrollados por sus miembros, referidos siempre al marco geográfico señalado, nació de forma simultánea una publicación con periodicidad anual específica, bajo el título de *Boletín del Instituto de Estudios «Pedro Suárez»: estudios sobre las comarcas de Guadix, Baza y Huéscar*⁶. Dado que uno de los principales objetivos del Instituto era “la difusión de los fondos documentales de los archivos y demás trabajos de investigación”, la revista debía dar cuenta de “los estudios realizados por investigadores cualificados”⁶. Las labores de edición quedaron encomendadas a un consejo de redacción, integrado por los vocales Antonio Contreras Raya, Francisco Javier Beas Torroba y Antonio Manuel Alías Ruz; Rafael Vera Martínez como administrador, y Francisco José Fernández Segura como director, quienes llamaron la atención desde el principio acerca de la oportunidad que el *Boletín* suponía para el conocimiento patrimonial y el eminente carácter social que lo animaba.

El primer número, publicado en 1988, contaba con 101 páginas repartidas entre la presentación de la revista, a cargo de Carlos Asenjo, once artículos de investigación y un apartado relativo a la crónica del recién constituido Instituto de Estudios, a semejanza de los boletines de las Reales Academias. El segundo volumen, aparecido un año después, contenía catorce artículos repartidos a lo largo de 134 páginas, todos ellos ordenados según la secuencia cronológica de sus respectivas materias; y dejando un capítulo final dedicado a las actividades realizadas por el Instituto durante el último curso. A partir del tercer número (1990) la dirección de la revista corrió a cargo de Antonio Manuel Alías Ruz, incorporándose como vocal Leovigildo Gómez Amezcua. El conjunto de estudios siguió constituyendo el núcleo principal, integrado por quince trabajos, al que se incorporó un nuevo espacio para reseñas bibliográficas, además de la consolidada sección de crónica de actividades. También como novedad aparecía la colaboración de Miguel Ángel Gómez Mateos, una de cuyas composiciones originales ilustraba la portada y quien a partir de entonces se responsabilizaría del diseño de las cubiertas y de la unidad tipográfica.

Con motivo del primer centenario de la muerte de Pedro Antonio de Alarcón, el *Boletín* dedicó su primer número monográfico al insigne escritor accitano. De este modo, seis artículos estuvieron centrados en el análisis de su personalidad literaria, completando el volumen otros nueve estudios referidos a los ámbitos de trabajo del Instituto, abarcando un total de 178 páginas. Nuevamente, al año siguiente volvía a surgir la oportunidad de dedicar la revista a otro acontecimiento especialmente



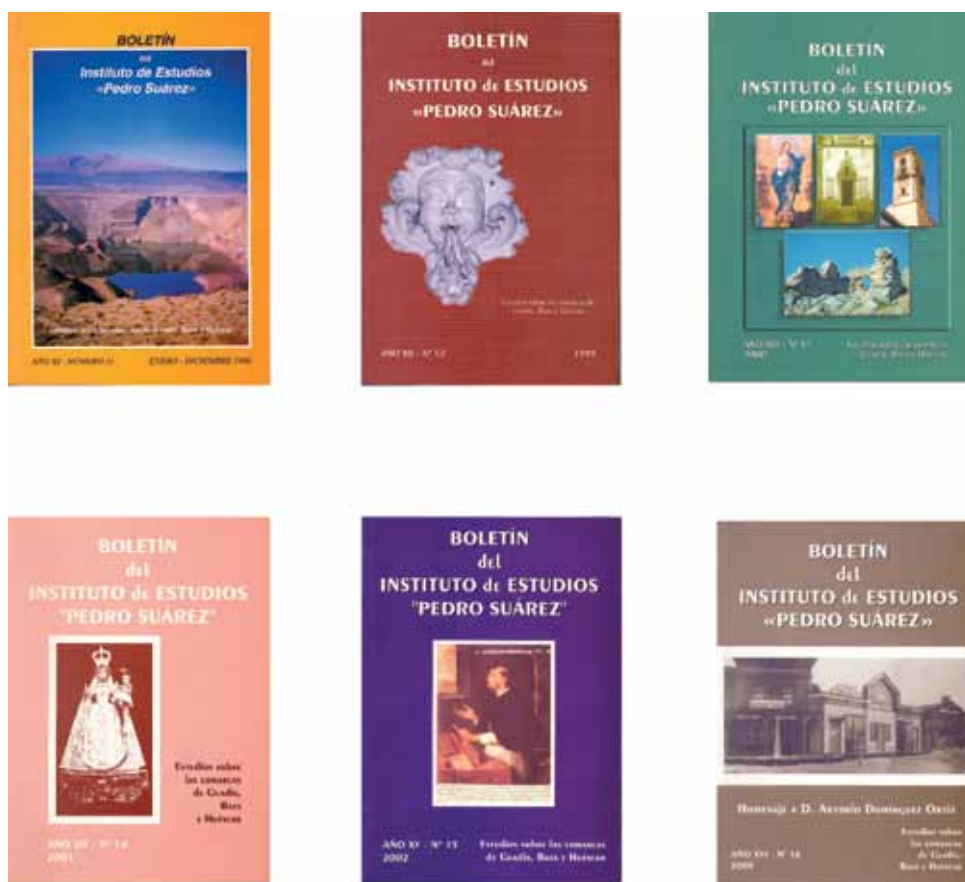
Portadas del Boletín del Instituto de Estudios «Pedro Suárez», números 1-10 (1988-1997).

significativo como era el quinto centenario de la erección de la catedral de Guadix y la reinstauración de la diócesis; si bien, de las 216 páginas de que constó este volumen, tan sólo seis trabajos se aproximaron al objeto de la celebración, mientras los diez artículos restantes mantenían el carácter misceláneo. Cabe notar la creciente incorporación de aportaciones procedentes de ámbitos externos al propio Instituto de Estudios, como las universidades de Granada y Complutense de Madrid.

La revista correspondiente al año 1993 contó con un nuevo consejo de redacción, derivado del cambio en la dirección, ahora asumida por Santiago Pérez López, y de la incorporación de Antonio Lara Ramos como vicedirector. Las vocalías quedaron distribuidas equitativamente entre los integrantes de la junta de gobierno y otros miembros del Instituto. Así, entre los primeros figuraban Francisco José Fernández Segura, Manuel Jaramillo Cervilla, Josefina Jiménez Madrid y Rafael Vera Martínez; mientras permanecían Leovigildo Gómez Amezcua y Javier Beas Torroba, y quedaba incorporado Miguel Ángel Gómez Mateos como asesor artístico. Aunque sin un carácter monográfico expreso, la beatificación ese año de monseñor Manuel Medina Olmos y de Pedro Poveda Castroverde motivó la presencia de seis artículos dedicados a glosar la labor de ambos al frente de la diócesis de Guadix y de su congregación, respectivamente. Otros cinco trabajos trataban sobre diversas temáticas, y por primera vez se incorporaba el pregón que anualmente proclamaba la festividad de san Torcuato, haciendo un total de 111 páginas.

Razones coyunturales obligaron al consejo de redacción a posponer la edición del siguiente *Boletín* hasta 1995, pero tratando de mantener la numeración por anualidades, éste recopilaba las aportaciones a los números 7 y 8. En su conjunto abarcaba 185 páginas y recogía los trabajos de quince investigadores. El siguiente año, cuando se conmemoraba el tercer centenario de la edición de la *Historia de el Obispado de Guadix*, y *Baza* (Madrid, 1696) por Pedro Suárez, el Instituto de Estudios quiso celebrar la efeméride mediante la inclusión de una salutación inicial de monseñor Juan García-Santacruz, presidente de su consejo rector, y un trabajo biográfico sobre la personalidad del ilustre eclesiástico y polígrafo accitano. Dieciséis fueron los artículos incluidos en esta ocasión, distribuidos a lo largo de 162 páginas. Al cumplirse el número décimo del *Boletín*, se consideró la oportunidad de llevar a cabo un completo análisis acerca de la realidad social y económica de la comarca de Guadix. Como resultado así del convenio de colaboración firmado con el Excmo. Ayuntamiento de la capital accitana, la revista recogió siete estudios relativos a los principales factores demográficos, productivos y de desarrollo que afectaban a este territorio. La segunda parte recogía otros nueve trabajos de investigación sobre aspectos diversos, al tiempo que se incorporaba una nueva sección dedicada a aportaciones documentales de singular interés. Por vez primera cada artículo iba precedido de sendos resúmenes en español e inglés.

Como resultado de la renovación producida en la junta de gobierno del Instituto, el consejo de redacción del *Boletín* pasó a incorporar como nuevos vocales a Ana María Gómez Román y Ana Padilla Osorio, ésta en calidad de miembro nato como concejal del área de cultura del Excmo. Ayuntamiento de Guadix. Por su parte, Miguel Ángel Gómez Mateos pasaba a desempeñar la secretaría, mientras que la dirección recayó –por acuerdo de la junta de gobierno de 16 de octubre de 1998– en José Manuel Rodríguez Domingo. Dado que entonces se cumplía el 10º aniversario de la fundación del Instituto, el presidente de su consejo rector dedicaba unas líneas a la conmemoración y al papel jugado por el *Boletín* durante este tiempo, con el deseo de que siguiera contribuyendo con sus aportaciones al conocimiento geográfico e histórico de las comarcas del norte de la provincia de Granada. En este sentido, nuevamente volvían a establecerse dos partes diferenciadas en el



Portadas del Boletín del Instituto de Estudios «Pedro Suárez», números 11-16 (1998-2003).

sumario, con la incorporación de dos artículos relacionados con propuestas de desarrollo comarcal, seguido de otros catorce dedicados a diferentes temáticas relacionadas con el ámbito de estudio del Instituto. Una estructura similar aparece en el número siguiente, con idéntica cantidad de contribuciones y el inicio de una cadencia regular en la aparición de reseñaciones bibliográficas. El número correspondiente al año 2000 por vez primera superaba las trescientas páginas de extensión, distribuidas en quince estudios inéditos. Por su parte, la regularidad tanto en publicación como en calidad de contenidos de la revista permitió el establecimiento, a partir de 2001, de un sistema de intercambio de publicaciones con otros centros y entidades, sentando las bases de la actual biblioteca del Centro de Estudios. Diez artículos y cuatro reseñas formaban los contenidos de aquel año.

La creciente necesidad de adaptar la revista a la normativa internacional para publicaciones científicas llevó a la constitución del consejo asesor, integrado por seis destacadas personalidades del ámbito de las humanidades, y externas al propio Instituto. Su primera composición integraría a los doctores Eloy Benito Ruano, profesor emérito de Historia Medieval de la Universidad de Oviedo y secretario perpetuo de la Real Academia de la Historia; a Manuel Díez de Velasco Vallejo, profesor emérito de Derecho Internacional de la Universidad de Cantabria y magistrado emérito del Tribunal Constitucional; a Antonio Domínguez Ortiz, premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales; a Ignacio Henares Cuéllar, catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Granada; a Salvador Rodríguez Becerra, catedrático de Antropología Social de la Universidad de Sevilla; y a Manuel Sotomayor Muro, profesor de la Facultad de Teología de Granada. El *Boletín* de 2002 sería así el primero en haber sometido sus once artículos publicados al experimentado dictamen de este consejo. Precisamente, el fallecimiento de uno de sus miembros, el eminente doctor Domínguez Ortiz, llevaría al Instituto de Estudios a dedicarle el número correspondiente a 2003 como homenaje a su estimulante magisterio, y que se iniciaba con un sentido prefacio firmado por Adela Tarifa Fernández. Junto a la decena de estudios aportados en esta ocasión, aparecía una nueva sección de “Discursos” en la que a partir de entonces aparecerían publicados textos de las conferencias impartidas por personalidades invitadas por el Instituto. Al tiempo que la sección final, dedicada a glosar las actividades del centro durante el curso correspondiente, pasaba a tener una estructura permanente como “Memoria del curso académico”, siendo elaborada desde entonces por el secretario de la junta de gobierno, Francisco Javier Beas Torroba.

Durante este período, el *Boletín* ha venido contando de manera continuada con la generosa aportación económica del Patronato del Sagrado Corazón, fundación benéfico-social creada por monseñor Rafael Álvarez Lara, que ha sido –y sigue siendo– el principal soporte material del Centro de Estudios desde su origen. De igual

manera, la firma de convenios de colaboración particulares hizo posible mantener la regularidad de la edición, gracias a la incorporación a este proyecto por parte de entidades privadas como la entonces Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Granada; o públicas, como el Excmo. Ayuntamiento de Guadix, a través de su área de Cultura. Por razón de este apoyo continuado el Centro de Estudios procedió a agregar a las tres entidades como miembros de honor; pasando en 2005, tras la nueva ordenación estatutaria a tener la consideración de miembros protectores.

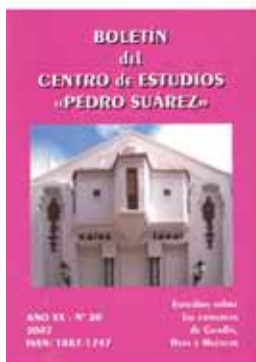
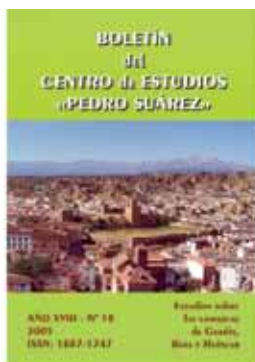
4. EL BOLETÍN DEL CENTRO DE ESTUDIOS «PEDRO SUÁREZ» (2004-2012).

La vinculación natural del *Boletín* con su institución editora justifica la propia evolución de la publicación a lo largo de todos estos años. Es así como la transformación sufrida por el Instituto de Estudios, pasando a denominarse Centro de Estudios «Pedro Suárez» afectaría a la revista, cuyo título también cambió y con ello la necesidad de registrarla bajo un nuevo código ISSN (International Standard Serial Number / Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas). Dado que se trataba tan sólo de una variación nominal que no afectaba en modo alguno al carácter y finalidad de la publicación, pudo justificarse la continuidad de su numeración sin necesidad de recurrir al inicio de una segunda etapa. Los cambios en la estructura de gobierno del Centro de Estudios y en su administración, mediante la elaboración de nuevos estatutos acordes con la legislación vigente (Ley Órgánica 1/2002, de 22 de marzo, reguladora del Derecho de Asociación), tuvieron igualmente su reflejo sobre la propia configuración del *Boletín*. El propio preámbulo estatutario ponderaba cómo “los trabajos de investigación han sido publicados en un Boletín de periodicidad anual (ISSN: 1130-4049), que a través de los dieciséis números editados constituye la mayor aportación científica al conocimiento comarcal del NE. granadino justificado por más de 200 estudios realizados por profesionales que han sabido hacer propio el ideario que preside la actividad del Centro”; detallando más adelante, como objetivo central de la publicación, “la difusión de los fondos documentales de los archivos y demás trabajos de investigación”⁷. Esa nueva regulación conformaría parte de un apéndice del número correspondiente a 2004, que contó con la inclusión de ocho trabajos de investigación y el texto de uno de los discursos pronunciados a lo largo de aquel curso. El consejo de redacción pasaba, a partir de este momento, a estar integrado por Ana María Gómez Román, quien asumía la dirección; Jesús María García Rodríguez, como secretario; y como vocales, Leovigildo Gómez Amezcua, Miguel Ángel Gómez Mateos, Simón Guardia Guardia –relevado en 2009 por José Luis Campoy Gómez– y José Manuel Rodríguez Domingo.

A partir del año 2005 surgía una nueva sección dentro de la revista que, bajo el epígrafe genérico de “Varia”, pretendía asentar el espacio preexistente de “Corpus documental”. Para dotarle de una presencia regular, tendrían cabida aquí todas aquellas aportaciones singulares, donde la fuente –tanto documental como monumental– fuese la principal protagonista. Por tanto, el análisis crítico tendría a ésta como principal objeto, reduciendo la presencia del discurso historiográfico en favor de aquél. En esta ocasión dos fueron los trabajos incluidos en este nuevo apartado, formando conjunto con otros siete artículos de investigación científica. De este modo, al año siguiente el *Boletín* aparecía organizado según la estructura asentada de “Estudios”, “Varia”, “Discursos”, “Reseñas bibliográficas” y “Memoria”, con un total de doce aportaciones originales. Desde 2007 se aprecia una tendencia creciente en el volumen de texto que afecta a su extensión total, manteniéndose desde entonces en una cifra superior a las 350 páginas. Coincidiendo entonces con la edición del vigésimo volumen de la revista, la decena de trabajos publicados, junto con otras tantas resenciones, llevaba a cabo una primera labor de recopilación de sumarios de todos los números del *Boletín* editados hasta ese momento. De esta forma, se pretendía facilitar la búsqueda ordenada dentro de la publicación, habida cuenta de que algunos de los primeros números se hallaban agotados o escasamente disponibles para el público interesado.

A este respecto, cabe señalar que la revista cumple con la normativa autonómica, según la cual está obligada a hacer entrega de cinco ejemplares de cada número editado en la oficina del Depósito Legal de su provincia, quien a su vez se encarga de distribuir dos a la Biblioteca Nacional de Madrid, otros dos a la Biblioteca de Andalucía y el quinto a la Biblioteca Pública Provincial de Granada⁸. De hecho, uno de los principales problemas con los que deben enfrentarse las revistas generadas por centros de estudios locales es el de su distribución, por cuanto las instituciones patrocinadoras renuncian a difundir los ejemplares una vez pasada la euforia de su presentación pública, y la precariedad económica de los centros impone tiradas muy ajustadas para satisfacer la demanda de sus miembros y suscriptores. El esfuerzo realizado por los gestores del Centro de Estudios «Pedro Suárez» ha logrado que, aun contando con una edición regular en torno a los quinientos ejemplares, puedan atenderse los compromisos de distribución con asociados, colaboradores, patrocinadores, instituciones y particulares, quedando un reducido remanente en depósito. Por convenio suscrito con diferentes entidades y acuerdos de intercambio, el *Boletín* está en la actualidad presente en las principales bibliotecas españolas, pertenecientes a asociaciones, institutos de investigación, universidades y entes locales.

El año 2008 supuso un nuevo punto de inflexión en la evolución de la revista, por cuanto la celebración de dos conmemoraciones especialmente significativas



Portadas del Boletín del Centro de Estudios «Pedro Suárez», números 17-25 (2004-2012).

para el territorio diocesano marcaría el diseño de los siguientes tres números del *Boletín*. En la tradición del Centro de Estudios por atender aquellos acontecimientos especialmente significativos para la historia y el devenir del territorio objeto de estudio, no podía sustraerse al interés suscitado tanto por la figura del escultor Torcuato Ruiz del Peral —del que entonces se cumplía el tercer centenario de su nacimiento— como por el desarrollo de la Guerra de Independencia —que celebraba el bicentenario de su inicio—, hasta el punto de dedicarle sendos números monográficos. El interés despertado en el primer caso obedecía al general desconocimiento de un perfil biográfico y una trayectoria artística tan sugestiva como ignorada por la historiografía. La oportunidad de esta efemérides propició la reunión de los principales especialistas en la materia para la elaboración de un corpus absolutamente original que actualizaba no sólo el conocimiento acerca del escultor de Exfiliana, sino del desarrollo de la plástica granadina a lo largo del siglo XVIII. El resultado final, plasmado en once artículos y casi 450 páginas, se convertía así en el principal aporte sobre el tema desde 1936.

Considerando la trascendencia histórica que para las comarcas de Guadix, Baza y Huéscar tuvo la invasión de su territorio por las tropas napoleónicas entre 1810 y 1812, el Centro de Estudios acordó dedicar el siguiente número del *Boletín* al estudio de su desarrollo y consecuencias para el ámbito señalado. La historiografía decimonónica ya fue consciente de la importancia geoestratégica del noreste de la actual provincia de Granada, durante el desarrollo del conflicto; sin embargo, faltaba desarrollar una propuesta metodológica innovadora que abarcara no sólo la diversidad local y geográfica, sino también la atención de un mismo fenómeno mediante la intertextualidad crítica. Sin embargo, el extraordinario interés que la propuesta obtuvo por parte de los investigadores proporcionó un elevado número de originales, siendo preciso por parte del consejo de redacción distribuir los veintidós trabajos aceptados en dos números temáticos, bajo la coordinación de José Manuel Rodríguez Domingo. De este modo, en 2009 aparecía el primero de ellos dedicado a la Guerra de la Independencia en la tierra de Guadix, y al año siguiente otro que centraba su atención sobre la repercusión del conflicto en las comarcas del altiplano granadino. La edición de ambos números, que sumaban más de novecientas páginas, fue posible gracias a la generosa colaboración de los Excmos. Ayuntamientos de Guadix y Zújar, de la Fundación Cultural Nuestra Señora del Carmen y Fundación Portillo (Huéscar), de la Asociación Cultural Raigadas (Huéscar) y del Patronato del Sagrado Corazón (Guadix). Por este motivo, y como modo de difundir sus contenidos, el *Boletín* contó, por vez primera, con una presentación pública fuera del ámbito tradicional de la ciudad de Guadix, gracias a la amable invitación de la corporación municipal zujareña, en cuyo salón de plenos municipal fue presentado el número 23. No obstante, y sin perjuicio del carácter temático de sus contenidos, no dejó de atenderse otros

aspectos de interés así el nombramiento de monseñor Juan García-Santacruz, obispo emérito de Guadix, como miembro de honor del Centro de Estudios. El acto de homenaje celebrado en febrero de 2010, y con el que se pretendía rendir tributo a su actuación en defensa del patrimonio cultural de la diócesis, contó con sendas intervenciones públicas cuyo contenido se incorporó a la sección de “Discursos”. También el diseño exterior de la revista fue modificado en este tiempo por parte de Miguel Ángel Gómez Mateos; pues para proporcionar un aspecto distintivo a los tres monográficos mencionados, se optó por aplicar una composición fotográfica a cubierta completa, sin alterar la caja ni la tipografía vigente desde 1999.

Una vez culminadas las conmemoraciones que habían centrado los contenidos de la publicación, el número correspondiente a 2011 recuperaba su carácter misceláneo con la incorporación de veintidós estudios y diez reseñas. Con casi quinientas páginas de extensión, contenía el mayor número de aportaciones publicadas hasta ese momento por la revista. Un esquema semejante, tanto en número de contribuciones originales, como en envergadura total, presenta este *Boletín*, donde madurez, vitalidad y solvencia científica se han convertido en los principales rasgos cuando se cumplen veinticinco años desde su aparición.

5. ÍNDICES DE CALIDAD.

Si bien el prestigio de toda revista científica reside en la calidad de los trabajos que contiene, resulta esencial considerar una serie de medidores íntimamente relacionados con la gestión y el proceso editorial, con incidencia directa sobre la difusión. Esto es consecuencia de las acciones emprendidas en los últimos años por parte de organizaciones nacionales e internacionales dedicadas a la gestión de recursos de investigación, las cuales vienen elaborando índices de revistas de excelencia, como instrumento no sólo para conocer y medir la producción científica, sino también para orientar ayudas y subvenciones. Por este motivo, el cumplimiento de criterios estándares de publicación contribuye necesariamente a afianzar la credibilidad de las revistas académicas.

Uno de los dilemas con los que habitualmente se enfrentan los centros de estudios locales radica en el tipo de publicaciones que deben promover. En este sentido, tanto el Centro de Estudios «Pedro Suárez» como el consejo de redacción del *Boletín* advirtieron desde el principio acerca de la necesidad de proporcionar a éste un enfoque estrictamente académico, por cuanto que tal había sido el espíritu con el que nació la asociación, y no existían publicaciones de similar carácter que abarcaran este territorio. Más allá de la necesidad de desvelar detalles, momentos

y situaciones de la historia local, la revista se ha convertido –gracias al riguroso compromiso de autores y editores– en un escenario sobre el que se narra la historia sin calificativos.

En la actualidad el *Boletín* ha alcanzado cotas de difusión nacional e internacional gracias a su indización en las principales bases de datos de carácter científico y académico. Cuenta con colaboradores de alto nivel y entre sus páginas se encuentran desde estudiosos locales con una sólida formación hasta investigadores de ámbitos académicos y centros de investigación de referencia en el campo de las disciplinas humanísticas. La calidad de gran parte de los trabajos publicados ha permitido que los artículos, dados a la luz a través de nuestra revista, aparezcan como punto de referencia para otras tantas investigaciones, lo cual ha puesto de manifiesto la enorme riqueza documental e histórica que sobre el ámbito geográfico objeto del *Boletín* existe.

Desde el primer momento, la revista se posicionó como espacio multidisciplinario de alta calidad donde se recuperara el sentido universal del conocimiento, presentado en un formato editorial integrador. Para la consecución de este objetivo resultaba esencial la presencia de un comité y árbitros de reconocida trayectoria académica. Es así como en los últimos años, el consejo asesor ha quedado definitivamente ampliado con la incorporación de prestigiosos especialistas internacionales, como los doctores Edward Cooper, profesor del Queen Mary (London University); Gérard Dufour, rector honorario de la Universidad de Provenza (Aix-Marseille); A. Katie Harris, profesora de Historia de la Universidad de California (Davis); Umberto Laffi, catedrático de Storia Romana en la Università di Pisa; Mina Ramírez Montes, investigadora del Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México; Gregorio Salvador Caja, catedrático emérito de Lengua Española de la Universidad Complutense; y Bernard Vincent, director de estudios de la École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS, París). De forma paralela, ha ido creciendo la participación de autores externos al ámbito geográfico e institucional de la revista, incorporando firmas procedentes no sólo de centros de investigación y universidades españolas, sino también de otros países y continentes.

Un aspecto especialmente considerado es la evaluación de contribuciones originales presentadas para su publicación en la revista, y sobre la cual al consejo editorial cabe dictaminar en un periodo de tres meses desde la fecha de recepción. Los materiales son enviados a tres revisores anónimos e independientes seleccionados por el consejo de redacción y por el editor –en su caso– del número correspondiente, quienes deben juzgar acerca de su idoneidad, pudiendo establecer aquellas recomendaciones o indicaciones que consideren oportunas para la suficiencia del trabajo. Los artículos de encargo realizados por el comité editorial y

de los números monográficos coordinados por editores invitados, son igualmente evaluados de forma anónima y revisados por los editores de la revista, mediante el método de doble ciego, que permite asegurar tanto el anonimato del autor como el de los evaluadores. La decisión de publicar un artículo puede, en ocasiones, venir condicionada a la introducción de modificaciones en el texto original, de acuerdo con los criterios de los evaluadores y del editor, siendo sus recomendaciones detalladas a los autores por este último. La versión final es entonces remitida al editor en formato electrónico, quien, una vez aceptada su publicación, informa al autor acerca del número en que aparecerá publicado.

A los esfuerzos para mantener la periodicidad de la edición se han añadido líneas de rigor y calidad ya señaladas, lo que ha permitido adecuar los contenidos de la revista a las nuevas corrientes historiográficas y adaptar sus parámetros editoriales a los recientes criterios de documentación y difusión de las publicaciones científicas. Es por todo ello, que en la actualidad el *Boletín del Centro de Estudios «Pedro Suárez»* aparece indizado en las bases de datos *Periodical Index Online*, *PIO* (Chadwick-Healey, ProQuest, UK), *Regesta Imperii*, *Ulrich's International Periodicals Directory* (ProQuest, USA) e *ISOC* (CSIC, SPA). Está presente en el catálogo de publicaciones periódicas que cumplen los criterios de calidad de *Latindex*, sistema de información sobre las revistas de investigación científica, técnico-profesionales y de divulgación científica y cultural que se editan en los países de América Latina, el Caribe, España y Portugal. De igual manera, aparece recogida en *Dialnet*, portal de difusión de la producción científica hispana, que ocupa el segundo lugar mundial por contenidos bibliográficos⁹. Dentro del ámbito específico de las revistas españolas de Humanidades y Ciencias Sociales, se halla incluida en *DICE*, proyecto responsable de facilitar el conocimiento y la consulta de algunas de sus características editoriales e indicadores indirectos de calidad, entre los que se halla la existencia de evaluadores externos, presencia en bases de datos, apertura exterior de los autores o internacionalidad de las contribuciones¹⁰. Por último, el *Boletín* forma parte del catálogo que integra la Red de Bibliotecas Universitarias Españolas (REBIUN), comisión sectorial de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE).

En este sentido, y con la finalidad de generar un instrumento de medida común que sea utilizado por los grupos de investigación sobre bibliometría españoles, facilitando realizar comparaciones y compartir información, la Clasificación Integrada de Revistas Científicas (CIRC) se propuso la construcción de una clasificación de revistas científicas de Ciencias Sociales y Humanas en función de su calidad integrando los productos de evaluación existentes considerados positivamente por las diferentes agencias de evaluación nacionales como la Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora (CNEAI) y la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA). La CIRC ha sido elaborada

Sistema Regional de Información
 en Línea para Revistas Científicas
 de América Latina, el Caribe, España y Portugal

latindex ¹⁵ años

[¿Qué es Latindex?](#) [Organización](#) [Socios](#) [Editores](#) [Biblioteca del editor](#) [Documentos](#) [Números](#) [Noticias](#)

[FAQ](#) [Ayuda](#) [Facebook](#) [Wiki](#) [Mapa del sitio](#) [Contacto](#)

Descripción/Description/Descrição



Revista de carácter anual para la difusión de las investigaciones referidas al Patrimonio Cultural de las comarcas de Guadix, Baza y Huéscar, y dirigida a la comunidad científica y estudiosos en las diferentes áreas de conocimiento que lo integran.

En catálogo.

Folio	18592
Acopio	España
Fecha de Alta	2009-10-01
Tipo de Registro	Primera vez
Título	Boletín del Centro de Estudios Pedro Suárez
Título Abreviado	Bol. Cent. Estud. Pedro Suárez
País	España
Situación	Vigente
Año Inicio	2006
Año Terminación	9999
Frecuencia	Anual
Tipo de Publicación	Publicación periódica
Soporte	Impreso en papel
Idioma(s)	Español Inglés
ISSN	1887-1747
Título Anterior	Boletín del Instituto de Estudios Pedro Suárez
Temas	Estudios locales
Clasificación Decimal Universal	908
Editorial	Centro de Estudios Pedro Suárez
Responsables	Ana María Gómez Román
Ciudad	Guadix (Granada)
País Editor	España
Código Postal	18500
Email	jmrdr@ugr.es
Indizada/Resumida en	Latindex-Catálogo Latindex-Directorio
Naturaleza de la Publicación	Revista de Investigación Científica
Naturaleza de la Organización	Institución Privada

Créditos

Ficha de clasificación del Boletín del Centro de Estudios «Pedro Suárez», en Latindex (2009). Fuente: Latindex.



Difusión y Calidad

Editorial de las Revistas

Españolas de Humanidades y Ciencias Sociales y Jurídicas





☐ Inicio
 ☐ Cómo buscar
 ☒ Búsqueda
 ☐ Metodología
 ☐ Grupo de trabajo
 ☐ Contacto
 [Español](#)
[Inglés](#)

☐ Enlaces


[Exportar a PDF](#)

Datos de la revista: Boletín del Centro de Estudios Pedro Suárez

Título abreviado		C
ISSN		1887-1747
Año comienzo-fin		2006-
Periodicidad		ANUAL
Editor		Centro de Estudios "Pedro Suárez"
Lugar de edición		GUADIX (GRANADA)
Soporte		IMPRESA
Historia		Hasta el 2003 Boletín del Instituto de Estudios Pedro Suárez con ISSN 1130-4049
URL		
Bases de datos que la incluyen		REGESTA IMPERII ; ISOC ;
Área temática		ESTUDIOS LOCALES (Editor: proponga una nueva clasificación)
Clasificación UNESCO		
Criterios Latindex cumplidos	32	(Criterios Latindex de revistas impresas o electrónicas)
Evaladores externos	Sí	
Apertura exterior de los autores	Sí	
Valoración de la difusión internacional	3	
Internacionalidad de las contribuciones	0	
Categoría ANEP	B	
Categoría ERIH		
Categoría CARHUS		
Fecha de actualización		05/06/2012

Última modificación: 29-07-2010

© 2006-2010 Grupo de Investigación "Evaluación de publicaciones científicas en Ciencias Sociales y Humanas". CCHS (CSIC)

Ficha de clasificación del Boletín del Centro de Estudios «Pedro Suárez», en DICE (2012). Fuente: DICE-CSIC.

por los grupos Ec3 (Universidad de Granada), EPUC (IEDCYT-CCHS, Madrid), ACUTE (IEDCYT-CCHS, Madrid), LEMI (Universidad Carlos III, Madrid). En su segunda edición (2011/2012), el *Boletín del Centro de Estudios «Pedro Suárez»* aparece integrado dentro del grupo B, compuesto por aquellas revistas científicas españolas de calidad que, sin alcanzar un alto nivel de internacionalización, reciben cierto grado de citación y respetan los estándares de publicación.

Como consecuencia de todo ello ha sido incluida en RESH (Revistas Españolas de Ciencias Sociales y Humanidades), un sistema de información que integra indicadores de calidad para las revistas científicas españolas de Ciencias Sociales y Humanidades. Dirigido fundamentalmente a editores de revistas, investigadores, bibliotecarios y evaluadores de la actividad científica en estas áreas, su objetivo pasa por ofrecer un perfil lo más completo posible de las publicaciones periódicas que se editan en España a través de indicadores cualitativos y cuantitativos. Ha sido desarrollado en el marco del proyecto «Valoración integrada de las revistas españolas de Ciencias Sociales y Humanas mediante la aplicación de indicadores múltiples» (SEJ2007-68069-C02-02), financiado por el Plan Nacional de I+D+i.

Como consecuencia de todo este proceso de modernización y adaptación de la revista, así como en consideración a la meritoria labor de difusión científico-cultural que viene desarrollando en las comarcas de Guadix, Baza y Huéscar de manera ininterrumpida desde 1988, la junta de gobierno del Centro UNESCO de Andalucía, acordó conceder al *Boletín* el Diploma de Honor, en mayo de 2010. Ello comportaría la inclusión como indicativo del emblema de la entidad supranacional en la propia revista. Un año después, la Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias de Granada, reunida en junta general extraordinaria, acordaba la concesión al Centro de Estudios de la medalla al mérito en reconocimiento a su labor continuada en pro de la investigación, conservación y difusión del Patrimonio Cultural, con mención expresa a su *Boletín*. Estímulos como los mencionados contribuyen a afianzar la vocación de difusión científica con la que surgió este proyecto, pudiendo así estar seguros de la validez de sus aportaciones al conocimiento del valioso patrimonio cultural de las comarcas de Guadix, Baza y Huéscar y, por consiguiente, a su desarrollo social y técnico.

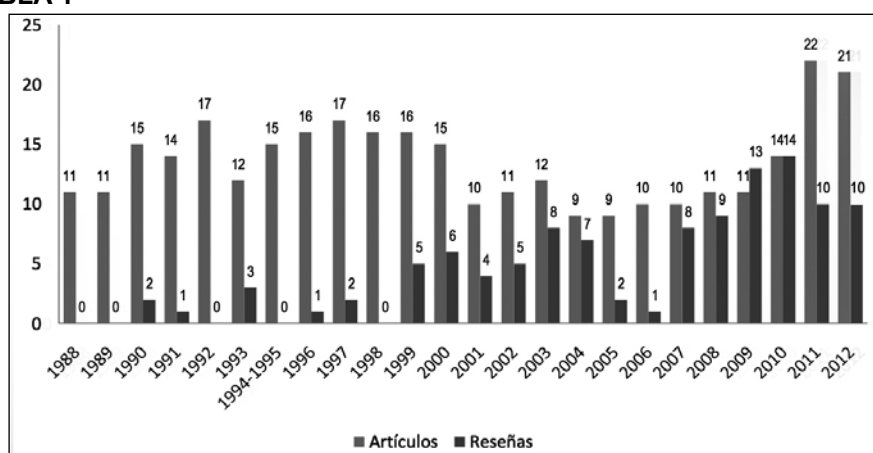
Una vez alcanzados los objetivos de sustentabilidad, contenidos y relevancia, normalización y calidad editorial, surgen nuevos retos. Somos conscientes, no obstante, de todo lo que aún resta por hacer, comenzando por culminar la regulación de la revista dentro de los estatutos del Centro de Estudios, propiciar la exteriorización de las contribuciones, potenciar la difusión y visibilidad de la revista mediante acciones de impulso y acciones de atracción, acrecentar los factores de impacto e iniciar la transición digital. Las ventajas de este proceso hacia el que la sociedad de la información nos impulsa resultan cada vez menos cuestionables. El avance de las nuevas tecnologías y la consiguiente transformación de los hábitos de consumo de información científica están derivando a la mayor parte de las revistas convencionales hacia proyectos editoriales en línea, en acceso libre (*open access*), que favorecen la interoperatividad de sus

contenidos mediante metadatos y la discusión científica a través de las redes sociales.

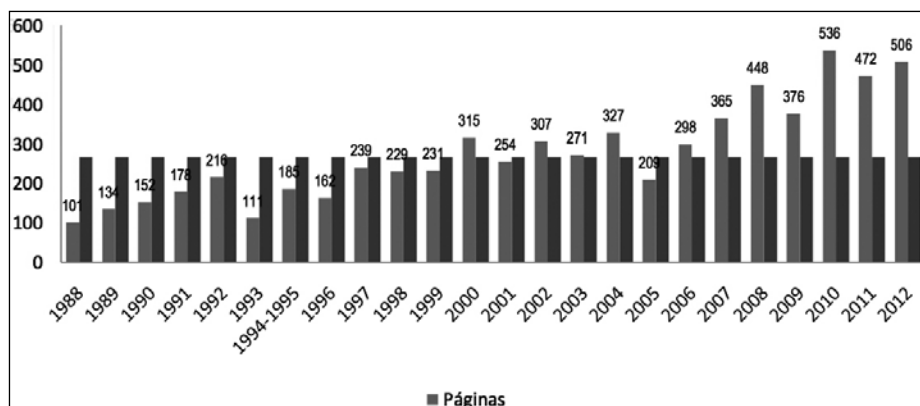
Mientras tanto, el *Boletín* se ha convertido ya en un taller de nuestra intrahistoria, capaz de facilitar el intercambio de experiencias y de integrar a estudiosos procedentes de los más diversos campos de la cultura, con el objetivo de dar a conocer el patrimonio cultural del territorio diocesano de Guadix. De esta manera, el Centro de Estudios «Pedro Suárez» pretende crear una conciencia colectiva hacia la valoración y el respeto a ese legado, contribuyendo así a su necesaria conservación. A lo largo de estos veinticinco años, el *Boletín* ha traspasado su modesto ámbito nominal para adquirir el formato y los contenidos de una revista egregia, mas allá de la materialidad de sus páginas, encuadernación específica o especial tipografía. Se trata así de circunstancias ancilares de carácter instrumental, pero calificables, puestas al servicio de textos valiosos. Por tanto, esta celebración corresponde tanto a sus creadores como a los realizadores que la han alentado y la estimulan con su colaboración material o emocional; pero también a quienes la sostienen en su espíritu y sus objetivos, construyéndola cotidianamente y dotándola de significación y sentido. En fin, este homenaje se dirige a todos quienes durante este tiempo la han proyectado más allá de la contingencia, hasta llegar a su actual excelencia tras un largo camino sostenido de crecimiento y maduración.

ANEXOS.

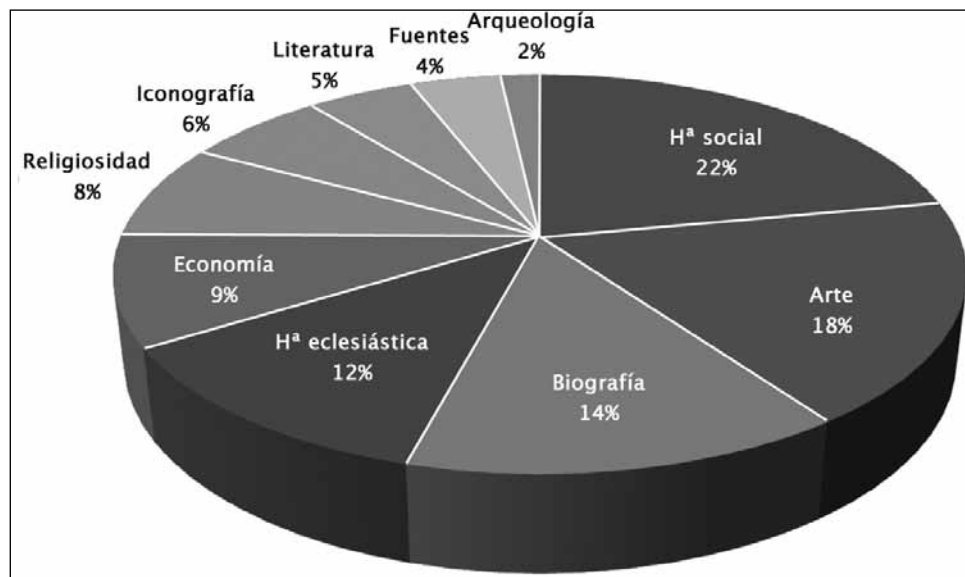
TABLA 1



Evolución del Boletín por número de contribuciones (1988-2012). Fuente: elaboración propia.

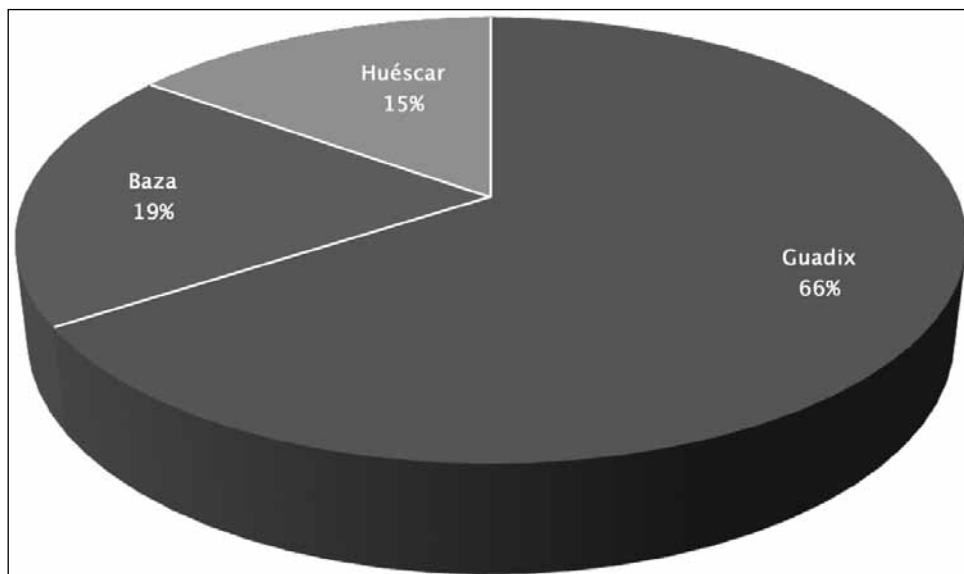
TABLA 2

Evolución del Boletín por número de páginas (1988-2012). Fuente: elaboración propia.

TABLA 3

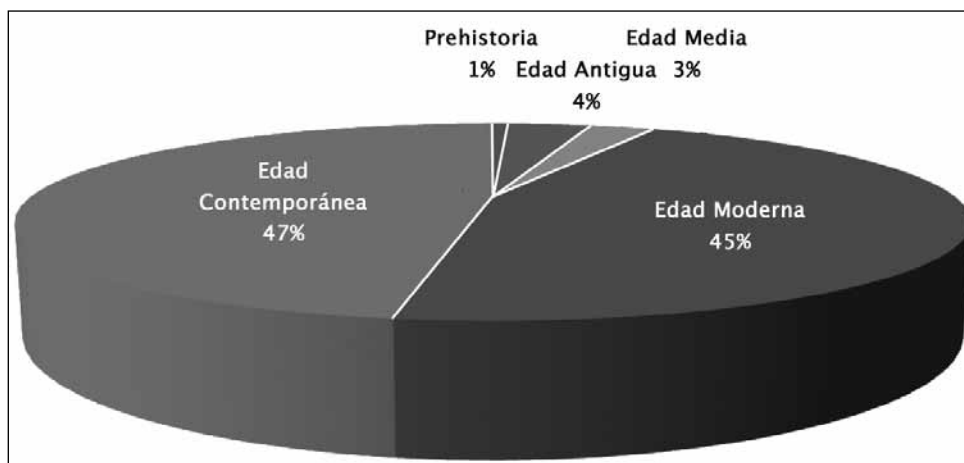
Distribución de estudios por principales temáticas. Fuente: elaboración propia.

TABLA 4



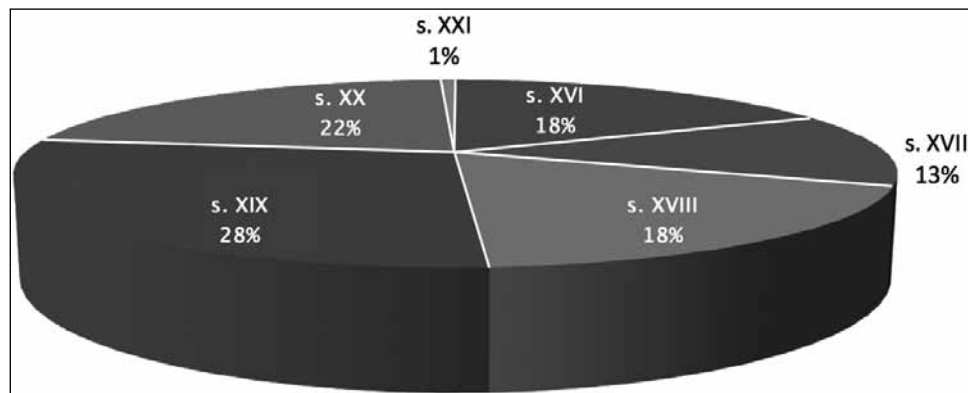
Distribución de estudios por comarcas. Fuente: elaboración propia.

TABLA 5



Distribución de estudios por periodos cronológicos. Fuente: elaboración propia.

TABLA 6



Distribución de estudios por siglos. Fuente: elaboración propia.

NOTAS

1. Cfr. RUBIO LINIERS, María Cruz. «Evaluación y normalización de las revistas científicas españolas de historia local». En AA.VV. *VII Encuentro de Primavera sobre «Contenidos, edición y difusión de las revistas científicas de historia local»*. El Puerto de Santa María: 2005 <http://eprints.rclis.org/8828/1/Articulo_historia_local.pdf> [Consulta: 23.04.2012]
2. Cfr. FUSI AIZPÚRUA, Juan Pablo. «Los nacionalismos y el Estado español: el siglo XX». *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 22 (Madrid, 2000), pp. 21-52.
3. Cfr. MARTÍ MARTÍNEZ, Manuel. «Historia local y democracia». En FRÍAS CORREDOR, Carmen y RUIZ CARNICER, Miguel Ángel. *Nuevas tendencias historiográficas e historia local en España*. Zaragoza: Instituto de Estudios Altoaragoneses-Universidad, 2001, p. 13.
4. GUÉDON, Jean-Claude. «Beyond Core Journal and Licenses: The Paths to Reform Scientific Publishing». *ARL. Bimonthly report*, 218 (Washington, 2001) <<http://www.arl.org/resources/pubs/br/br218/br218guedon.shtml>> [Consulta: 23.04.2012].
5. «El principal medio de difusión del patrimonio documental e histórico diocesano, además de las conferencias, congresos y exposiciones, será la 'Revista de Estudios', que anualmente será publicada conteniendo los estudios realizados. Los trabajos se seleccionarán con criterio científico y la Dirección de la revista se reservará el derecho de su publicación» [*Estatutos del Instituto de Estudios «Pedro Suárez»* (1988), art. 10].
6. «Para la difusión de los fondos documentales de los archivos y demás trabajos de investigación, se fundará una revista, con periodicidad anual, que publique los estudios realizados por investigadores cualificados» (*Ibidem*, art. 2).
7. «Estatutos del Centro de Estudios «Pedro Suárez»: *Boletín del Centro de Estudios «Pedro Suárez»*, 17 (Guadix, 2004), p. 308, art. 4.
8. Decreto 325/1984 de 18 de diciembre, por el que se establecen normas de funcionamiento del servicio de Depósito Legal en Andalucía, art. 11; *Ley 23/2011, de 29 de julio, de depósito legal*, art. 10.
9. <http://repositories.webometrics.info/es/top_portales> [Consulta: 23.04.2012].
10. <<http://dice.cindoc.csic.es/revista.php?rev=1887-1747>> [Consulta: 23.04.2012].